BOX 459

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.®
Dirección Postal, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 28, No. 6 / EDICION NAVIDEÑA 1995

Nos damos cuenta de lo poco que sabemos. Dios constantemente nos revelará más a ti y a nosotros. Pídele a El en tu meditación por la mañana, que te inspire lo que puedes hacer ese día por el que todavía está enfermo. Recibirás la respuesta si tus propios asuntos están en orden. . . Ocúpate, pues, de que tu relación con El ande bien y grandes acontecimientos te sucederán a ti y a infinidad de otros. Esta es para nosotros la Gran Realidad. —Alcohólicos Anónimos, pág. 151.

Durante esta temporada de fiestas—que para muchos es una época de reflexión y de gran significación espiritual—deseamos expresar nuestra profunda gratitud por la oportunidad de servirles durante el pasado año en sus esfuerzos para llevar nuestro mensaje al alcohólico que aún está enfermo. Les enviamos nuestros mejores deseos para estas fiestas y nuestras oraciones para mejorar nuestra relación con nuestro Poder Superior, a fin de que la "Gran Realidad" siga siéndolo.

Con amor de A.A.

Todos los de su Oficina de Servicios Generales*

*Ver página 12

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1995 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. $3.50 por año; grupo, U.S. $6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

A.A. en Rumania crece con la ayuda de nuestros amigos

Históricamente, comenzando con los cofundadores Bill W. y el Dr. Bob, todo lo que se necesita para hacer una reunión de A.A. es un borracho que comparte con otro. Ahora nos llegan noticias desde un rincón de Rumania, el mayor de los países balcánicos, de que el milagro de A.A. también puede ocurrir cuando un borracho habla con uno de nuestros amigos—un profesional que trata a los alcohólicos y que está familiarizado con el mensaje de A.A.

El Dr. Rodica Stan, siquiatra no alcohólico de Piatra Neamt, un pueblo que se anida en las estribaciones de los Cárpatos al nordeste de Rumania, escribe: "He tratado a menudo casos de personas dependientes del alcohol pero con gran pesar pude darme cuenta de que ni el tratamiento médico ni los programas de integración social nos llevaban a ninguna solución. Luego, leí acerca del método de A.A. en la literatura rumana y también recibí algunos materiales de un médico de Bucarest. Muy pronto, empecé a explicar el programa de A.A. a mi paciente Stelica; hace mucho tiempo que sufre de esta enfermedad y ya ha probado los tratamientos médicos conocidos, sin que le sirvieran para nada. Así que, el 8 de mayo de 1994, el Grupo Piatra Neamt empezó a existir según Stelica y yo comenzamos a estudiar los principios de A.A."

Poco tiempo después, dice la Dra. Stan, ella y Stelica "se pusieron en contacto con un grupo de A.A. de Timisoara," una ciudad del oeste de Rumania. Viajaron juntos allí para asistir a una conferencia de dos días, y dice la Dra. Stan, "Stelica se asombraba de descubrir que no estaba solo y que estos alcohólicos anónimos viven tanto en Rumania como en las demás partes de este mundo. Permaneció sobrio, y muy pronto recomendé a otros pacientes míos que fueran a hablar con él. Stelica pasó muchos días dando a conocer a esta gente el programa de Alcohólicos Anónimos."

Hoy día, informa la Dra. Stan, "el Grupo Piatra Neamt tiene varios alcohólicos más que se mantienen sobrios. Me han pedido que les escriba a ustedes a la Oficina de Servicios Generales para decirle que ya no se sienten solos. En cuanto a Stelica, después de una de nuestras reuniones su padre me dijo emocionado, 'Doctora, ¡cuánto siento no ser yo su paciente!'"

Personalmente, dice la Dra. Stan, "yo tampoco me siento sola. He aprendido a ser más tolerante, más considerada, he aprendido a ser mi más preciada amiga. Considero A.A. como un verdadero milagro, una dádiva que Dios nos ha dado para que podamos volver a dar vida a la gente desolada; y soy una de las que están viendo ocurrir este milagro."

La G.S.O. también ha recibido noticias de Jane D., del Grupo Arad del oeste de Rumania. Ella nos escribe diciendo que "entre los visitantes a la miniconferencia de Timisoara había dos personas de Pietra Neamt. . . Volvieron a su ciudad y encontraron un lugar para las reuniones. Ahora hay allí un grupo de nueve miembros, con reuniones diarias e incluso un apartado de correos. Estamos muy entusiasmados y queremos que ustedes sepan que la mitad de los ejemplares del Doce y Doce y los folletos que nos envían, se los remitiremos a ellos."

Mientras tanto, dice Jane, "otro miembro y yo vamos a la ciudad de Deria, a unas dos horas en tren, para ayudar a cinco personas a empezar un grupo. Son pacientes de una doctora joven que ha mostrado mucho interés en A.A. Ella les ha encontrado una sala de reunión para que, con el tiempo, otros puedan asistir; también espera hacer los arreglos necesarios para efectuar reuniones de A.A. en el hospital siquiátrico del que ella es parte del equipo médico. Estos brotes de crecimiento son muy emocionantes, y creemos que todos los dolores de crecimiento, las decepciones y las nubes de confusión ocasionales merecían la pena. Sabemos que surgirán más, pero nuestro valor ha recibido un tremendo estímulo."

El Sr. Rockefeller envía una carta

En el otoño de 1937, según nos cuenta nuestro cofundador Bill W. en *Alcohólicos Anónimos Llega a su Mayoría de Edad*, "nos reunimos con el Sr. John D. Rockefeller y sus amigos. . . el Dr. Bob y yo, y de hecho la mayoría de nosotros, estábamos en la ruina. Nuestra imaginación se vio desbordada con ideas de trabajos cómodos y bien pagados, cadenas de hospitales de A.A. y toneladas de literatura gratuita para los alcohólicos enfermos. Pero el Sr. Rockefeller tenía otras ideas. Dijo, 'Creo que el dinero estropeará esto.'"

Pasados poco más de nueve años, el 30 de diciembre de 1946, el Sr. Rockefeller envió una carta. "Muy estimado Sr. Wilson," escribió, "el mes de diciembre pasado, usted me envió muy amablemente un ejemplar del libro *Alcohólicos Anónimos* con una bella dedicatoria. Para mi gran consternación y desilusión, acabo de descubrir que

nunca le he escrito para expresarle mi agradecimiento por su atento detalle. Perdóneme el descuido y tenga la bondad de aceptar, en esta fecha atrasada, mi sincera expresión de gratitud por el libro y la dedicatoria.

"Tiene que ser motivo de gran satisfacción para usted saber que la mano amistosa que extendió hace unos pocos años a un hermano necesitado ha tenido como resultado una extensión muy generalizada de esa acción servicial. La fuerza regeneradora del espíritu con el que se extendió esa mano amistosa ha hecho posible salvar innumerables vidas valiosas que de otra forma se habrían perdido. Que Dios siga bendiciendo su trabajo y utilizándole como su instrumento para reconstruir vidas arruinadas."

Centenario de Bill W.

Es probable que, durante el año 1979, pocos de nosotros los A.A interrumpiéramos nuestros quehaceres diarios para pararnos a pensar por un momento en el hecho de que, el 8 de agosto de ese año, habían transcurrido exactamente 100 años desde el nacimiento de nuestro cofundador, el Dr. Bob S.

Para la mayoría de nosotros, es probable que el centenario del nacimiento del compasivo médico, renombrado hoy, en palabras de Bill W., como el "príncipe de los trabajadores de Paso Doce," pasara totalmente desapercibido. Sin embargo, qué gran significación tiene para los A.A. de todas partes esta señal impalpable del paso de tiempo. Cien años antes, en 1879, nació el Dr. Bob.

Algunos dicen que esta forma comedida de conmemoración era exactamente lo que nuestros fundadores deseaban cuando estaban vivos; lápidas sencillas en sus tumbas, funerales sencillos y sin ostentación. Ambos cofundadores se habían esforzado por cumplir con el espíritu del anonimato durante sus vidas y deseaban que siguiera siendo así después de su fallecimiento.

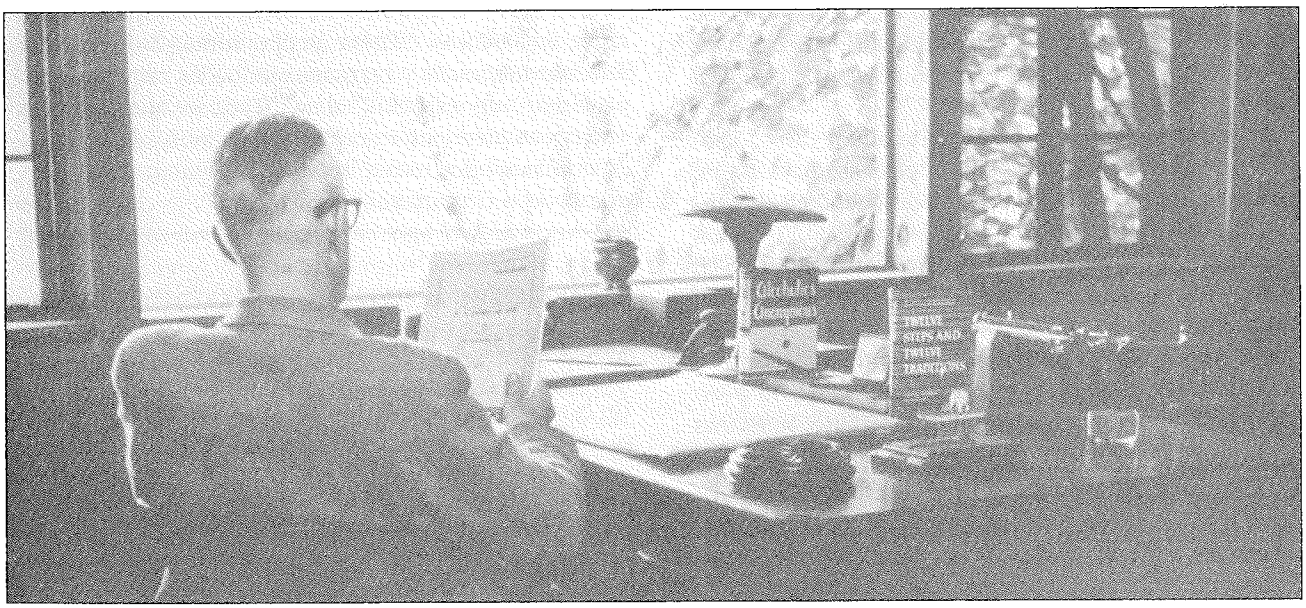
Este año, 1995, es el centenario del nacimiento del hijo de Emily y Gilman Wilson, bautizado como William Griffith Wilson, que llegó al mundo en la madrugada del 26 de noviembre de 1895, en East Dorset, Vermont.

Lo demás, como se suele decir, es historia, 100 años de historia.

Para algunos de nosotros, contemporáneos de Bill, los recuerdos que tenemos no son solamente del hombre cuya leyenda se ha contado tantas veces, ni de una cara que nos mira desde una foto artísticamente montada. Son de un hombre larguirucho, un amigo afable con quien tal vez nos sentábamos en la cafetería de un hotel para charlar sobre algún tema poco importante casi olvidado. Para la mayoría de nosotros, que no lo conocimos en vida, puede que Bill haya adquirido en nuestra imaginación una dimensión casi mítica. Recientemente, algunos miembros de A.A. deben haberse creado una imagen personal de Bill basada en la interpretación de un actor en una película de televisión.

Así que, ¿qué debemos hacer en este día, mes y año del centenario que inevitablemente llegarán y pasarán? Con casi toda seguridad Bill no hubiera querido el tipo de explotación de su memoria que se suele hacer hoy día. Lo sabemos porque él lo dijo, clara y vigorosamente, muchas veces y de muchas formas.

Lo que haremos aquí en la G.S.O. es exactamente lo



Bill W. en su despacho "Wit's End," un pequeño estudio en los terrenos de Stepping Stones, el hogar suyo y de Lois en Bedford Hills, New York

que les pediríamos que hicieran a los A.A. de todas partes, veteranos y jóvenes, recién llegados y viejos descontentos. El 26 de noviembre de 1995, descansaremos un minuto de nuestros trabajos diarios, sean los que sean, a fin de agradecer a Dios, como cada cual Lo concibe, por el hecho de que hace cien años este mismo día, nació un hombre llamado Bill.

SERVICIOS DE LA G.S.O.

Servicios en Español

Recientemente, Danny M., coordinador de Servicios en Español de la Oficina de Servicios Generales, asistió a un encuentro de grupos de habla hispana en el Sur de California. Durante un descanso, encendió su computadora portátil, y simplemente con pulsar algunas teclas, los A.A. que estaban con él pudieron ver en la pantalla la historia de su grupo tal como aparece en los registros de la G.S.O.

"Vieron el nombre de su grupo, la dirección, la fecha en que se formó el grupo, la lista de contribuciones y mucho más," dice Danny, "y como siempre sucede cuando hago esto, todos estaban encantados y emocionados. Les dio el mismo sentimiento de comunidad y de ser parte de la historia que muchos miembros hispanohablantes tienen cuando visitan la G.S.O." Aquí se detiene un momento y, con una sonrisa, dice "muchos de los que vienen a hacer su primera visita buscan la G.S.O. en la Estación Grand Central en el centro de Manhattan, porque han oído hablar tanto de los dos." Dice que se identifica con todos los alcohólicos pero especialmente con los que están en un país en el que el idioma es diferente de su lengua natal. "Yo sé lo aislado que uno se puede sentir. Pero en A.A. hay ayuda para todo alcohólico que la quiera, igual que la hubo para mí y la habrá para todos los que han de venir."

Un día típico en la vida del coordinador de servicios en español empieza, dice Danny, "con una llamada de un intergrupo de California que necesita 250 ejemplares del Libro Grande y, por supuesto, los necesitan mañana mismo. No es extraño que el que llama, un alcohólico en recuperación, desee compartir brevemente con otro alcohólico mientras hace su pedido urgente.

"Al mismo tiempo, llegan visitantes de Lima, Perú o de Barcelona, España y se paran un momento para compartir, dar unos abrazos y tomar café; mientras tanto, hay un montón de papeles que requiere mi atención. El trabajo del coordinador es muy estimulante y tiene múltiples facetas, y las satisfacciones son muy grandes, como por ejemplo la grata oportunidad de poder ayudar a un A.A. que llama por teléfono a las seis de la mañana, hora del Pacifico, para pedir información sobre cómo empezar un grupo nuevo."

A través de los años, la G.S.O. ha venido suministrando servicios en diversos idiomas, incluyendo el español, pero hasta 1984 no se estableció oficialmente el despacho de Servicios en Español. Hoy día hay más de 35,000 miembros de habla hispana, que no hablan inglés, que se reúnen en 1,500 grupos en los EE.UU., Puerto Rico y Canadá. El coordinador de Servicios en Español, que no hace la rotación, coordina y revisa las traducciones al español de materiales de A.A. y colabora con los demás miembros del personal para prestar servicios a la comunidad hispana. La mayoría de la literatura de A.A., incluyendo *Box 4-5-9*, ha sido traducida al español (hay disponible un catálogo gratuito). En abril, una Acción Recomendable de la Conferencia de Servicios Generales dispuso que "se produzca una edición bimensual del Grapevine en español," financiada por el Fondo de Reserva. Cuando esto se realice, se dejarán de publicar los artículos en español que ahora aparecen en la edición en inglés de la revista. Si después de cinco años, resulta que la edición en español ya no es factible—como consecuencia de un aumento constante de miembros bilingües—se descontinuará la publicación.

Una responsabilidad importante de este despacho es la de representar a la G.S.O. en la Comisión Iberoamericana Sobre Traducción y Adaptación de la Literatura de A.A. Danny también participa en convenciones, reuniones de intergrupos hispanos, Foros Regionales, y la Reunión de Servicio Mundial bienal, entre otras cosas. "Tener la oportunidad de servir a nuestros hermanos y hermanas de habla hispana es un privilegio muy especial," dice. "Todo lo que hacemos está encaminado a hacer que los A.A. de habla hispana, especialmente los recién llegados, se sientan parte integrante de la Comunidad."

Se ruega poner en el tablón de anuncios de su grupo *Las Doce Sugerencias para Pasar las Navidades Sobrio y Alegre*, que aparecen en la página 11.

Primera Reunión de Servicio de Asia y Oceanía

Un borracho que habla con otro; un grupo de A.A. que se esfuerza por llegar a los miembros de A.A. encarcelados; estructuras de servicio de A.A. de estados limítrofes que se comunican a través de los foros regionales—las formas de llevar el mensaje de A.A. se han ido adaptando a las circunstancias a medida que A.A. se ha ido desarrollando. Bill W. ya se había dado cuenta de la necesidad de efectuar reuniones mundiales de A.A. cuando en

1967 propuso la idea de una Reunión de Servicio Mundial (R.S.M.); la primera R.S.M. tuvo lugar en la ciudad de Nueva York en 1969. Posteriormente, se crearon dos reuniones "zonales" que se efectuarían en los años en los que no había R.S.M.: la Reunión Iberoamericana y la Reunión de Servicio Europea. Hace muchos años, Bob P., de Nueva Zelanda, tuvo la idea de efectuar una reunión zonal que sirviera a los países asiáticos y de las islas del Pacífico, y ese sueño se convirtió en realidad el 23 de marzo de 1995 cuando se celebró la Primera Reunión de Servicio de Asia y Oceanía en Tokio, Japón.

Entre los asistentes figuraban cuatro oficiales, seis delegados representantes de cinco países y cuatro observadores. George D., gerente general de la G.S.O. de los EE.UU. y Canadá, fue invitado a dar el discurso de apertura.

El lema de esta primera RSAO fue "Hacer el trabajo de Paso Doce con su país vecino," con intención de destacar la responsabilidad conjunta de llevar el mensaje de A.A. en esta parte del mundo. El coordinador, Bob P., lo dijo de esta manera: "Tenemos que mirar más allá de nuestras orillas y ver las demás naciones de la región, con objeto de dar al área un sentimiento de unidad y de unicidad de propósito." George D. dijo que Asia y Oceanía ofrecen tremendas posibilidades de hacer el trabajo de Paso Doce: "Aquí se encuentran todas las principales religiones; hay más gente, probablemente más alcohólicos, y más idiomas que en todo el resto del mundo. No existe una buena comprensión de A.A. en todas partes de Asia y Oceanía. Puede que se considere como un movimiento americano, occidental y cristiano. Y puede que no esté bien entendido que el alcoholismo es una enfermedad que se puede tratar."

Cinco delegados informaron sobre la situación de A.A. en sus países.

Hong Kong—Hong Kong celebró su 25º aniversario en octubre de 1994; tiene un grupo, 27 reuniones y 120 miembros. La delegada Donna P. explicó que, debido a que la Comunidad A.A. de Hong Kong está compuesta por relativamente poca gente, y que la población a la cual se sirve, vive en una área geográfica muy pequeña, "todas las reuniones se clasifican bajo la rúbrica de "El Grupo de Hong Kong de Alcohólicos Anónimos." Nuestro grupo tiene un comité compuesto del coordinador, el vice-coordinador, el tesorero y el secretario. Este comité cuenta con la colaboración de secretarios que se ocupan de los diversos trabajos de información pública, hospitales e instituciones, literatura, quehaceres domésticos, lista de teléfonos, y con un equipo encargado del servicio de contestación telefónica. . . Se efectúa cada mes una reunión de comité/de negocios. . . y normalmente tenemos muchos temas que considerar, tales como las finanzas, solución de problemas, acontecimientos de sobriedad, mantenimiento y asistencia a las reuniones. El número de miembros varía grandemente, debido a que la población de Hong Kong es en general muy variable y mucha gente se va para veranear en otras partes. Hay una reunión de habla china. Uno de nuestros más enérgicos miembros de habla china ha traducido el Libro Grande y cinco folletos al chino.

Corea—El delegado J.Y. H. explicó que A.A. empezó en Corea en diciembre de 1982, gracias a los esfuerzos de un A.A. irlandés, y que ahora tiene 300 miembros que se reúnen en 23 grupos. A medida que el número de reuniones iba aumentando lentamente, fue necesario establecer una oficina central, que ahora está situada en el centro de Seoul. Los comités de literatura y de I.P. ayudan a llevar el mensaje; el comité de hospitales lleva 25 reuniones a la semana a centros de tratamiento. J.Y. dijo que recientemente más mujeres y gente joven han manifestado interés en A.A. El Libro Grande fue traducido al coreano en 1985; *Doce Pasos y Doce Tradiciones* en 1989, y *Viviendo Sobrio* en 1994.

Japón—El pasado mes de marzo, A.A. de Japón celebró su 20º aniversario (después de la RSAO). El delegado Naoto O. dijo que hay seis oficinas centrales en siete áreas que sirven a 275 grupos y 3,500 miembros. Se han tomado medidas para establecer una estructura y una junta de servicios generales. Naoto informó que "tenemos una buena relación con la comunidad profesional. El mensaje llega regularmente a unos mil hospitales, clínicas e instituciones . . . con la orientación de nuestro Poder Superior los grupos de A.A. están continuamente creciendo, no solo en las áreas urbanas sino también en las áreas rurales, en las cuales en el pasado A.A. apenas si se había introducido." Naoto terminó diciendo, "Ahora tenemos impresa una nueva traducción revisada del Doce y Doce, en la que se han traducido los términos espirituales de forma más acertada que en la edición anterior."

Vanuatu—Vanuatu, antiguamente llamado Nuevas Hébridas, es un grupo de islas situadas al este de Australia en las que actualmente hay un solo grupo con nueve miembros que se reúne dos veces a la semana. La delegada Teresa A. dijo que "las primeras semillas de A.A. las plantó Dick K., de Australia, quien vivió sobrio en Vanuatu más de diez años como Solitario." A mediados de 1991, un grupo de A.A. expatriados inició una reunión de A.A.; hoy día, los miembros son nativos de Nueva Zelanda, Estados Unidos, México y Australia. Hay literatura en inglés y francés, y los capítulos cuarto y quinto del Libro Grande han sido traducido al bislama, idioma indígena de Vanuatu.

Nueva Zelanda—El delegado Bob P. informó que A.A. empezó en Nueva Zelanda después que un alcohólico leyera un artículo del *Reader's Digest* titulado "Tal vez tú también puedes hacerlo," y escribiera a la oficina de Nueva York para pedir ayuda. "Los miembros pioneros," dijo Bob, "dependían mucho del Libro Grande para practicar el programa. En 1951 había seis grupos y 46 miembros; hoy día, hay 4,000 miembros, 358 grupos y 34 gru-

pos de instituciones. En mayo de 1949, se unió al grupo la primera mujer." Bob explicó que la Junta de Servicios Generales de su país está constituida como entidad legal, lo cual A.A. en sí misma no lo es. "Esto permite a la Comunidad participar en contratos comerciales; por ejemplo, contratos de seguros, acuerdos de arrendamiento y otras cosas, tales como la compra de literatura. De esta forma, la responsabilidad legal no corresponde a los miembros de nuestra estructura de servicio. También muy importante, este arreglo nos hace posible solicitar la propiedad legal de los logotipos de A.A., las palabras *Alcoholics Anonymous*, y los símbolos de A.A."

Larry Nelson, custodio general/Estados Unidos, que asistió como observador a la RSAO, describió el espíritu de comunicación de esta primera reunión. "Aunque el mensaje (de A.A.) se ha transmitido eficazmente por medio de la literatura, más a menudo ha sido comunicado por medio de las manos y los corazones de los miembros." Ahora "las manos y los corazones" de los miembros de la RSAO se han extendido a través de las fronteras nacionales y de los mares para vincular las diversas estructuras de servicio de A.A.

El Correo

El artículo "Nuestro comportamiento ante el público refleja A.A. en su totalidad" (*Box 4-5-9*, agosto-septiembre de 1995), en el que se comentaba sobre el comportamiento alborotador de algunos miembros que amenaza con minar la confianza y respeto de que disfruta la Comunidad al nivel público, suscitó respuestas estimulantes por parte de los miembros. A continuación aparecen algunos ejemplos:

En una carta escrita a la Oficina de Servicios Generales, Bob B., de Idyllwild, California, cuenta la forma en que su grupo solucionó una crisis de cortesía: "Hace 20 años que nuestro grupo alquila un lugar de reuniones en una iglesia local, y hasta hace poco la relación entre los miembros y los clérigos había sido armoniosa. De pronto surgieron problemas, y tenían que ver con algunos de nuestros miembros que creían que el escaso alquiler nos permitía pisotear a la secretaria de la iglesia, a los clérigos e incluso a nuestros compañeros durante las reuniones. Era lamentable ver a varios individuos, con dos décadas de sobriedad por lo menos, mostrar tan poca consideración por los sentimientos de los demás.

Afortunadamente, dice Bob, " dos de nuestros miembros más equilibrados se reunieron con los oficiales de la iglesia; lograron preservar para nosotros un lugar que sirve de base para cuatro reuniones a la semana. El principal ingrediente de la buena voluntad que ha existido desde entonces es una comunicación regular y un renovado esfuerzo por parte de la mayoría de los miembros del grupo de ser menos egoístas y egocéntricos."

De John H., de Lancaster, Ohio, nos llega también una llamada a la cortesía. "He disfrutado de una sobriedad ininterrumpida desde diciembre de 1978," escribe, "y también he observado una pronunciada laxitud en el porte que algunos A.A. exhiben ante el público. Estoy de acuerdo con Jean P. que en este artículo dijo que el simple hecho de haber más miembros tiene un impacto. No obstante, creo que refleja también la falta de principios. Cuando llegué a A.A, los veteranos me enseñaron que debía valorar la sobriedad; a lo largo de los años, por medio del uso de los Doce Pasos y las Doce Tradiciones, me he esforzado por recuperar aquellos principios vitales que había perdido durante mi época de bebedor.

"Una gran responsabilidad que tengo es la de compartir mi experiencia con el recién llegado; una forma de hacerlo es darle el mejor ejemplo que puedo, dentro y fuera de las reuniones de A.A. He tenido la buena fortuna de contar con muchos compañeros ejemplares, que nunca vacilaban en enderezarme cuando mi comportamiento no era apropiado o cuando mi falta de modales no estaba de acuerdo con los principios espirituales de A.A."

A veces, dice John, "Creo que nosotros los miembros tendemos a poner en práctica el principio de tolerancia de una forma que perjudica a A.A. en su totalidad." Recientemente, dice, "en una reunión de orador, un joven hizo un comentario salpicado de palabras soeces. Después, le dije que la sala de reunión no era un bar, y que nosotros no utilizamos ese lenguaje en las salas de A.A. Este fue un incidente de poca importancia, pero en conciencia yo no podía permitir que siguiera ocurriendo por el efecto que tiene en la Comunidad. Anteriormente, uno de los asistentes había dicho que era su primera reunión de A.A. Me considero negligente por no disculparme ante ese recién llegado por el lenguaje que había tenido que escuchar; así que yo soy también culpable de llevar al extremo la tolerancia y de diluir mi responsabilidad."

Para concluir, John recalca que "este asunto de la sobriedad es una cuestión de vida o muerte. Por lo tanto, adoptar la costumbre de comportarnos con buenos modales va en nuestro propio beneficio."

Cuando a las traducciones les entra el hipo

"De vez en cuando, al traducir la literatura de A.A., hay hipos lingüísticos," escribe Taylor C., un nativo californiano transplantado a Antwerp, Bélgica.

Por ejemplo, dice Taylor, "en la versión en flamenco del Libro Grande la frase '. . . reparamos directamente a cuantos nos fue posible' sale traducida con una connotación distinta a la original. La palabra '*direct*' (que se deletrea igual en inglés y en flamenco) significa en flamenco 'ahora mismo' o 'en seguida', mientras que en

inglés parece que la intención es hacer reparaciones 'personalmente' e incluso 'cara a cara'—pero preferiblemente después de pasar una temporada de buena sobriedad y no apresuradamente. El Paso de hacer reparaciones es el Noveno, no el Primero." Numerosos hipos lingüísticos parecidos ocurren regularmente, dice él. "La mayoría son divertidos, pero también pueden causar confusión y probablemente se corregirán en posteriores ediciones.

"En Antwerp," añade Taylor, "parece que alcanzo a más alcohólicos activos que cuando vivía en California. Además de hacer una visita de Paso Doce en Tbilisi, en la República de Georgia, el pasado verano, tuve el privilegio de ayudar a un 'posible' [alcohólico] polaco en un hospital de Antwerp. Z. hablaba más inglés que flamenco, y disfrutamos de interesantes conversaciones en una especie de flam-glés. Con hipos, naturalmente."

¿Cómo se cierran las reuniones de tu grupo?

"Es obvio," escribe Graham, un miembro de Olympia, Washington, "que ha llegado la hora de dejar de utilizar el padrenuestro en A.A. Aunque resulta igualmente obvio que no es hora de dejar de utilizarlo dentro de su credo original, el asunto de su uso dentro de A.A. (que no está afiliada a ninguna secta religiosa, partido político, organización o institución alguna) ha originado a veces acaloradas discusiones en algunas reuniones a las que he asistido, y en otras efectuadas en otras partes del país. Un hecho que se desprende claramente del calor de la discusión es que nosotros—los actuales miembros de A.A.—no estamos unidos en este asunto."

Graham hace estas observaciones como respuesta a un artículo publicado en el número de febrero-marzo de *Box 4-5-9* ("Foro Regional del Pacífico", pág. 11), en el que se decía cómo se introdujo el padrenuestro en A.A.: "En los primeros días, A.A. tenía una orientación más religiosa. No teníamos literatura, ni siquiera nuestro propio nombre, así que los primeros grupos dependían mucho de las lecturas de la Biblia para obtener inspiración y orientación. Además, utilizar el padrenuestro en las reuniones libraba a los oradores de la tarea, molesta para muchos, de componer sus propias oraciones. Según pasaba el tiempo, explica Bill W. en *A.A. Llega a su Mayoría de Edad*, 'empezamos a recalcar el hecho de que A.A. era una forma de vida que no estaba en conflicto con las creencias religiosas de ninguna persona.'"

"En nuestra reunión de RSG (representantes de servicios generales)," informa Graham, "descubrimos que estamos unidos en nuestra lealtad al principio de unidad: porque de la unidad de A.A. 'dependen nuestras vidas y las vidas de todos los que vendrán.' Además nos dimos cuenta de que también estamos unidos en nuestra aceptación de la Declaración de Responsabilidad de A.A.: 'Cuando cualquiera, dondequiera, extienda su mano pidiendo ayuda, quiero que la mano de A.A. siempre esté allí. Y por eso: yo soy responsable.' Y votamos por manifestar este compromiso al cerrar nuestras reuniones de R.S.G. La votacion indicó que muchas personas que continúan teniendo respeto e incluso amor por el padrenuestro se dan cuenta de que es parte de su religión, de su propia comprensión de un poder superior, y que A.A. debe tender una red más amplia a fin de no excluir a los de otras creencias u otras filosofías. Aunque lo podamos olvidar, es cierto que no todos los borrachos que necesitan nuestra ayuda son cristianos."

Las cartas dirigidas a la Oficina de Servicios Generales indican que una cantidad cada vez más grande de grupos de los EE.UU. y Canadá han decidido cerrar sus reuniones con la Oración de la Serenidad "Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor para cambiar las cosas que puedo, y la sabiduría para reconcer la diferencia." Y. segun el *Grassroots Forum*, el boletín del Area B.C./Yukon, hay una oración que se utiliza en Rusia al cerrar las reuniones (la cual apareció en el boletín del Area Parksville/Qualicum, y fue reimprimida en el *Forum*), que recalca la unidad, la esperanza y el amor que se encuentra en A.A.:

Unimos las manos y juntos podemos hacer lo que nunca podríamos hacer solos.
Ya no hay un sentimiento de desesperación.
Ya no tenemos que depender de nuestra inestable fuerza de voluntad.
Ahora estamos todos juntos, tratando de alcanzar un poder y una fortaleza superior a la nuestra, y
Al unir nuestras manos, encontramos un amor y una comprensión más allá de lo que nunca pudiéramos haber soñado.

¿Cómo se cierran las reuniones de su grupo? Su compartimiento será bien recibido en la G.S.O.

Atender a las llamadas de Paso Doce

Todo lo que se desee saber acerca de la forma de atender a las llamadas de Paso Doce se puede aprender en una mesa de trabajo organizada y producida por el distrito 4 del Sudoeste de Ohio en el Area de Cincinnatti. Melody T., miembro del comité de distrito, informa: "La mesa de trabajo se llevó a cabo por primera vez en diciembre de 1994. Asistieron más de 60 personas, lo cual es extraordinario para el tamaño de nuestro distrito. La volvimos a efectuar en nuestra Conferencia de Servicios Generales del estado de Ohio, en junio, y generó

tanto interés que varios grupos decidieron efectuar mesas de trabajo similares en sus áreas."

Compartiendo generosamente su experiencia, los A.A. del Sudoeste de Ohio han producido un volante titulado "Transmítelo", en el que aparece una lista de sugerencias sobre cómo efectuar una mesa de trabajo acerca de la forma de atender a las llamadas de Paso Doce. Los siete aspectos principales a considerar son: (1) Establecer objetivos; (2) crear la agenda; (3) formular planes específicos; (4) publicaciones; (5) quehaceres; (6) temas de interés; y (7) cosas que hacer después de la mesa de trabajo. La parte de atrás del volante lleva impresa esta cita del Libro Grande confirmada por la experiencia (pág. 83): "La experiencia práctica demuestra que no hay nada que asegure tanto la inmunidad de la bebida que el trabajo intensivo con otros alcohólicos."

Para obtener más información, pónganse en contacto con el despacho de Servicios de Grupo de la Oficina de Servicios Generales.

I.T.

Unidad y determinación: el programa de unir las orillas del Sur de Florida

"Unir las orillas entre el tratamiento y A.A. es esencialmente un trabajo de Paso Doce; es crucial para muchos alcohólicos este período de transición entre ser dado de alta de una institución y ser dirigido a una reunión de A.A. por un miembro que se preocupa por su bienestar." En sus palabras dirigidas a una mesa de trabajo efectuada en la Décima Convención Internacional de A.A., celebrada en San Diego, California, Joyce K., de Coral Springs, Florida, miembro nombrada del Comité de I.T. de los custodios, recalcó que "hay muchas formas y maneras dinámicas de unir las orillas eficazmente—formas que óptimamente les corresponde elaborar a las entidades autónomas locales, de distrito y de área, porque a estos niveles encontraremos a los A.A. que saben precisamente lo que hay que hacer."

Joyce, que también coordina el comité de I.T. del Sur de Florida, explicó que el Programa de Unir las Orillas de su área "se sitúa en todo aspecto dentro del marco de la estructura de A.A. Tenemos 15 distritos y, es de esperar, 15 comités de I.T., todos con un coordinador. Aunque en algunos distritos es posible que se llamen comités de instituciones y que sean económicamente automantenidos, la mayoría de los distritos tienen comités separados de I.T. e I.C.; y todos están bajo los auspicios del intergrupo local, la oficina central o de los servicios generales. Nos reunimos bajo el mismo techo, en unidad, en nuestros fines de semana trimestrales del Sur de Florida. Todos nos damos cuenta de que tenemos un solo objetivo primordial: mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a lograr la sobriedad. En nuestras sesiones trimestrales celebramos una mesa de trabajo de I.T. y una reunión de negocios en las que intercambiamos experiencia, fortaleza y esperanza en lo referente a las formas más eficaces de llevar el mensaje de A.A. a los centros de tratamiento."

Llegada a este punto, Joyce citó algunos ejemplos para ilustrar las diversas formas de funcionar de varios distritos,: "En un distrito," explicó, "el coordinador tiene una lista de voluntarios dispuestos a servir como contactos temporales. Cuando un cliente está a punto de tener el alta de la institución de tratamiento, un miembro del personal de la misma llama por teléfono a la centralita del comité para notificárselo. Entonces, el coordinador se remite a la lista para encontrar a un voluntario que tenga el mismo, o el más cercano código postal y así hace arreglos para un contacto temporal de A.A. Según lo acostumbrado, este miembro llama por teléfono a la institución, identificándose apropiadamente, y el paciente le devuelve la llamada."

Otro distrito, dice Joyce, "tiene un sistema de 'correo telefónico' sufragado por el comité local. Funciona así: Se facilitan a la institución de tratamiento local, para el uso de clientes interesados, tarjetas que dicen: 'Contacto temporal—antes de salir del centro de tratamiento o de desintoxicación, o cuando salga, llame a este número y deje el número donde podemos ponernos en contacto con usted. Un miembro de A.A. le llamará y le introducirá en A.A. de su área.' Al final de cada día se atienden las llamadas acumuladas. Este sistema funciona muy bien, especialmente porque hoy en día los alcohólicos suelen pasar menos tiempo que antes en las instituciones de tratamiento."

Con una sonrisa Joyce dijo que "mi distrito del Condado de Brouward, en la densamente poblada área de Fort Lauderdale, a veces se llama Fort Licordale. Nuestro comité de instituciones se estableció en 1968, así que llevamos 27 años haciendo el trabajo de unir las orillas. En marzo de 1995, teníamos 241 voluntarios que llevaban el mensaje cada semana a 5,990 alcohólicos—3,510 en las cárceles y 2,480 en las instituciones de tratamiento. No obstante, nos faltaban voluntarios para coordinar 14 reuniones en la cárceles y 12 en las instituciones de tratamiento. Pero aún cuando haya escasez de trabajadores, casi siempre nos las arreglamos para facilitar un contacto temporal a quienes lo necesiten, gracias en gran parte a la ayuda de nuestros grupos locales. Mi propio grupo base lleva una reunión al centro de tratamiento del condado situado en las inmediaciones. Cada dos semanas les enviamos un coordinador y un orador, y unimos las orillas invitando a los alcohólicos que están en tratamiento a asistir a nuestras reuniones

de principiantes y ofreciéndoles el apadrinamiento."

Otra forma de unir las orillas que Joyce sugiere es dar presentaciones informativas en las instituciones. "Hay disponibles en la Oficina de Servicios Generales dos guías sobre presentaciones de servicio que son de especial utilidad, una dirigida a los profesionales y administradores y la otra a los clientes. En estas presentaciones se exhibe el vídeo *Esperanza: Alcohólicos Anónimos.* Y no debemos olvidar el recién actualizado folleto "Uniendo las Orillas," ni la tremendamente explicativa hoja de servicios generales titulada "Información sobre Alcohólicos Anónimos."

Para concluir, Joyce dijo a los A.A. allí reunidos, "Quiero que todos ustedes sepan que nuestro programa del Sur de Florida no es un secreto. Estaremos encantados de ayudarles a ustedes en todo lo que podamos para asegurar que la mano de A.A. esté allí para cualquier paciente de cualquier área o estado que esté a punto de salir del tratamiento y que tenga un problema con la bebida y desee nuestra ayuda."

Ideas para regalos de Navidad

Una buena forma de agradecer a su grupo base en esta época navideña es regalarle una subscripción a *Box 4-5-9.* Una subscripción de grupo (diez ejemplares de cada uno de los seis números, SS-60, $6.00) es un regalo que se puede disfrutar durante todo el año.

A.A. en Todas Partes—en Cualquier Parte, el libro de recuerdos publicado en conmemoración de nuestro 60º aniversario, ofrece un panorama maravilloso de la historia de A.A. Es un bello recuerdo tanto para los A.A. recién llegados como para los veteranos (B-51; $6.50). También disponible en inglés (B-50).

Las ediciones de bolsillo (3 7/8" x 5 5/8") del Libro Grande (sin las historias) y del Doce y Doce les hace posible a los A.A. llevar el programa con ellos en todo momento, en el bolsillo o en la bolsa. $3.50 c/u. Y ya hace años que los miembros de A.A. les regalan subscripciones al Grapevine a sus amigos para las Navidades.

The Language of the Heart, una colección de los escritos de Bill W., un libro del Grapevine muy popular, está disponible ahora en español; *El Lenguaje del Corazón* (GV-08; $12.00)

Los libros de A.A. se pueden pedir a la G.S.O. o por medio de su intergrupo u oficina central local. Para pedir libros y artículos especiales del Grapevine, diríjanse al: A.A. Grapevine: Grand Central Station, Box 1980, New York, NY 10163-1980

La voz minoritaria: Guardiana del proceso democrático de A.A.

En lo que nuestro cofundador Bill W a veces llamaba la "anarquía benigna" de A.A., la pequeña—aunque no siempre silenciosa—voz del miembro minoritario, o disidente, es un preciado factor que contribuye a que lleguemos a una conciencia de grupo equilibrada. Al mismo tiempo, como dijo Peter B., de Arlington, Virginia, custodio Clase B, en su presentación en una sesión de compartimiento de la Junta de Servicios Generales el pasado mes de julio, "tenemos que reconocer la importancia de no confundir la insistencia de un 'ego desbocado' con un legítimo motivo para presentar el punto de vista minoritario en nuestras discusiones." Además, dijo, "para mantener sano y sólido el proceso de grupo, es esencial eliminar de nuestras motivaciones y esperanzas el concepto de ganar y perder. Si lo hacemos a nuestra manera, todos corremos el riesgo de perder algo—si lo hacemos como se debe hacer, todos ganamos."

En nuestra perpetua búsqueda de unanimidad a la hora de tomar decisiones, tanto al nivel de grupo como al de la Conferencia de Servicios Generales, la seguridad de que se escuche incluso la más pequeña voz queda establecida por el Concepto 5 y por la Cuarta Garantía, que dice que "todas las decisiones importantes sean logradas por discusión, por votación y, de ser posible, por unanimidad sustancial. Por un lado hemos erigido una salvaguarda contra cualquier precipitación o decisión autoritaria de una simple mayoría; y por el otro lado, reconocemos los derechos y la frecuente sabiduría de las minorías, por pequeñas que sean."

Gerry F., de Humboldt, Saskatechewan, custodio canadiense de Clase B (alcohólico), en su presentación en la misma sesión de compartimiento, comentó que "en su ensayo sobre este tema del Quinto Concepto, Bill alude a las ideas de un francés (de Tocqueville) que decía que 'el mayor peligro que la democracia podría confrontar sería la "tiranía" de las mayorías apáticas, egoístas, mal informadas o airadas' (*Doce Conceptos para el Servicio Mundial,* pág. 31). Así que, en mi opinión, la función más importante de la voz minoritaria. . . es evitar que la mayoría se vuelva perezosa; evitar que se tomen decisiones mal informadas, egoístas o airadas."

Luego Gerry preguntó: "Pero, de quién es esta voz minoritaria de la que estamos hablando? ¿Es, por ejemplo, la voz de un miembro quejumbroso, residente de algún rincón remoto del país, que dispone de una fotocopiadora o de un fax? O, ¿tal vez es la voz de un antiguo custodio que vio rechazado el lema que él personalmente propuso para una pasada Convención Internacional y, por tal desaire, se ha decidido a 'arreglar' la Junta de Servicios Generales? No creo que lo sea.

No me parece que una voz solitaria con una cuenta por saldar sea necesariamente una 'voz minoritaria'; me parece que no es sino una voz solitaria con una cuenta por saldar." No obstante, dijo Gerry: "Es cierto que en A.A. la sabiduría nos viene de las fuentes más inusitadas. Recuerdo una tarde en que yo estaba sentado en una reunión de mi grupo base, sintiéndome frustrado porque mi esposa por enésima vez no había llegado a tiempo—yo estaba furioso. Mi hija, recién sobria en aquel entonces, al compartir en esa reunión, comentó que 'la paciencia es simplemente un asunto de decidir lo que se debe hacer entre tanto.' Yo sé por experiencia que la iluminación nos llegará, a menudo de forma imprevista, siempre que seamos receptivos."

En la misma sesión de compartimiento, Jane S., custodio Clase B (alcohólica), de la ciudad de Nueva York, compartió su experiencia personal como voz minoritaria. "Nací en 1940," dijo, "demasiado tarde para ser *beatnik*, demasiado pronto para ser *hippie*. A medida que me iba criando, yo consideraba que el heroísmo y el valor estaban encarnados en personajes como John Wayne, Humphrey Bogart, Marlon Brando, y en todo lo que escribió Hemingway. Eran personas solitarias que en su soledad luchaban enconadamente contra la brutal opresión de las jerarquías establecidas. Luego pasé 20 años bebiendo, y durante esa época mis héroes me servían para justificar mis negaciones. Ellos eran los oprimidos; claramente tenían razón. Entonces, logré mi sobriedad. Me uní a este disparatado equipo que se llama Alcohólicos Anónimos, en el que todos los miembros solo hablaban en plural: 'Llegamos a creer. . . '' 'Admitimos. . . '; "Buscamos. . . " ¿Quiénes eran los sujetos de estos verbos—los 'nosotros'? ¿Algunos de nosotros, tal vez? ¿Los que teníamos la suficiente sofisticación, la suficiente experiencia administrativa como para saber lo que sería mejor para el grupo? Algunos de nosotros, como por ejemplo tú y yo—y, en mi fuero interno, no estaba totalmente convencida de que tú las tuvieras."

Cuando llevaba unos ocho años sobria, según Jane, "mi madrina me inició en el servicio, y durante unos cuantos años iba acumulando mucha experiencia como voz minoritaria. A veces gané, a veces perdí, y en esto estaba el problema. Luego llegué a ser directora, una de los que tenían el 'poder.' Inmediatamente me di cuenta de que no me sentía muy poderosa. Ahora, al participar en un foro o en la Conferencia, me encontraba entre los atacados. Y me di cuenta de que mi propio concepto de voz minoritaria que me había acompañado toda mi vida, es decir, la voz que se levantaba en son de protesta contra el mal, no era adecuado. No era cuestión de vencer, de ganar; era cuestión de participar en un proceso de grupo."

Cuanto más delicado es el asunto, dijo Jane, "más imperioso es el uso del principio de unanimidad sustancial, aunque se pueda tardar mucho en llegar a conseguirla. Pero ya no me parece que la cuestión sea ganar; es encontrar una solución que nos valga a todos. Con este fin, me veo obligada a sostener mi opinión minoritaria en el debate. ¿Qué hago si no soy miembro de la mayoría de los dos tercios necesaria para ganar la votación. Tengo algunas directrices personales que me sirven de guía: 1) No solo acepto la conciencia de grupo inmediatamente, sino que la apoyo en la medida que pueda. No lo hago de mala gana, sino de todo corazón; y 2) Cuando se calma la borrasca, considero seriamente la posibilidad de estar equivocada (por remota que sea esa posibilidad)."

Cuando bebía, Jane dijo, "protestaba a gritos, y con los puños apretados, brava y solitaria, amenazaba con derrumbar los muros de la jerarquía establecida. Pero principalmente era bebedora. Ahora estoy dentro de A.A., en un lugar, espero, suficientemente cerca del centro donde brilla la luz y no en el fondo oscuro donde me podría cazar uno de los monstruos de mi negación que habitan las tinieblas. No pretendo que sea fácil. A menudo surgen cuestiones que me producen sentimientos apasionados y desconcertantes que me hacen ponerme del lado de la minoría. No importa. Lo importante es que siga siendo parte del proceso, que siga escuchando. Tal vez incluso puedo lograr cambiar la opinión de la mayoría de vez en cuando; pero sea cual sea el resultado, siempre me esfuerzo por encontrar una solución. Mi vida depende de ello."

Calendario

XII Congreso Regional del Valle de Coachella, los días 1 al 3 de diciembre de 1995, en Indio, California
Información: Com. Org, Box 2265, Indio, CA 9220

Convención Internacional de Costa Rica, los días 3 al 5 de abril de 1996, en San José, Costa Rica
Información: Com. Org, Apartado 5553, San José, Costa Rica

VI Congreso de Area de Guanajuato Centro, los días 20 y 21 de abril de 1996, en Salamanca, Gto.
Información: Comité Org., Apdo. Postal 103, Guerrero nº 1024, Salamanca, Gto., México.

V Convivencia Regional Canaria, los días 30 de mayo al 2 de junio de 1996, en Santa Ursula, Santa Cruz de Tenerife

Información: Com. Org, Apartado de Correos 1177, C.P. 38080, Santa Cruz de Tenerife, España

XIX Congreso Estatal de las Areas Norte y Sur de Chihuahua, los días 24 y 25 de agosto de 1996, en Delicias, Chihuahua
Información: Com. Org, calle Cuarta Sur nº 802, Apartado Postal 223, C.P. 33000, Delicias, Chih., México

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o la aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjanse al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

Doce Sugerencias Para Pasar Las Navidades Sobrio y Alegre

Puede que a muchos miembros de A.A. les parezca lóbrega la idea de pasar las fiestas navideñas sin alcohol. Pero muchos de nosotros hemos pasado sobrios las fiestas más felices de nuestras vidas—algo que nunca habríamos podido imaginar o querer cuando bebíamos. He aquí algunas sugerencias para divertirse grandemente sin una gota de alcohol.

Participe en las actividades de A.A. durante las fiestas. Planee llevar a algunos principiantes a las reuniones, atender al teléfono en un club u oficina central, dar una charla, ayudar con la limpieza, o visitar el pabellón alcohólico de un hospital.

Sea anfitrión para sus amigos de A.A., especialmente los principiantes. Si no dispone de un local en donde pueda dar una fiesta formal, invite a alguna persona a un café.

Siempre lleve consigo su lista de teléfonos de A.A. Si siente un vivo deseo de beber, o le entra pánico—llama inmediatamente a un miembro de A.A.

Infórmese sobre las fiestas, reuniones u otras actividades navideñas especiales planeadas por grupos en su área, y asista a ellas. Si es tímido, lleve consigo a otra persona que es más recién llegada que usted.

Evite cualquier ocasión para beber que le ponga nervioso. ¿Recuerda lo ingenioso que era para dar excusas cuando bebía? Ahora, haga buen uso de está aptitud. Ninguna festividad es tan importante como salvarse la vida.

Si tiene que ir a una fiesta en donde hay bebidas alcohólicas y no puede ir acompañado de un A.A., tenga a mano caramelos.

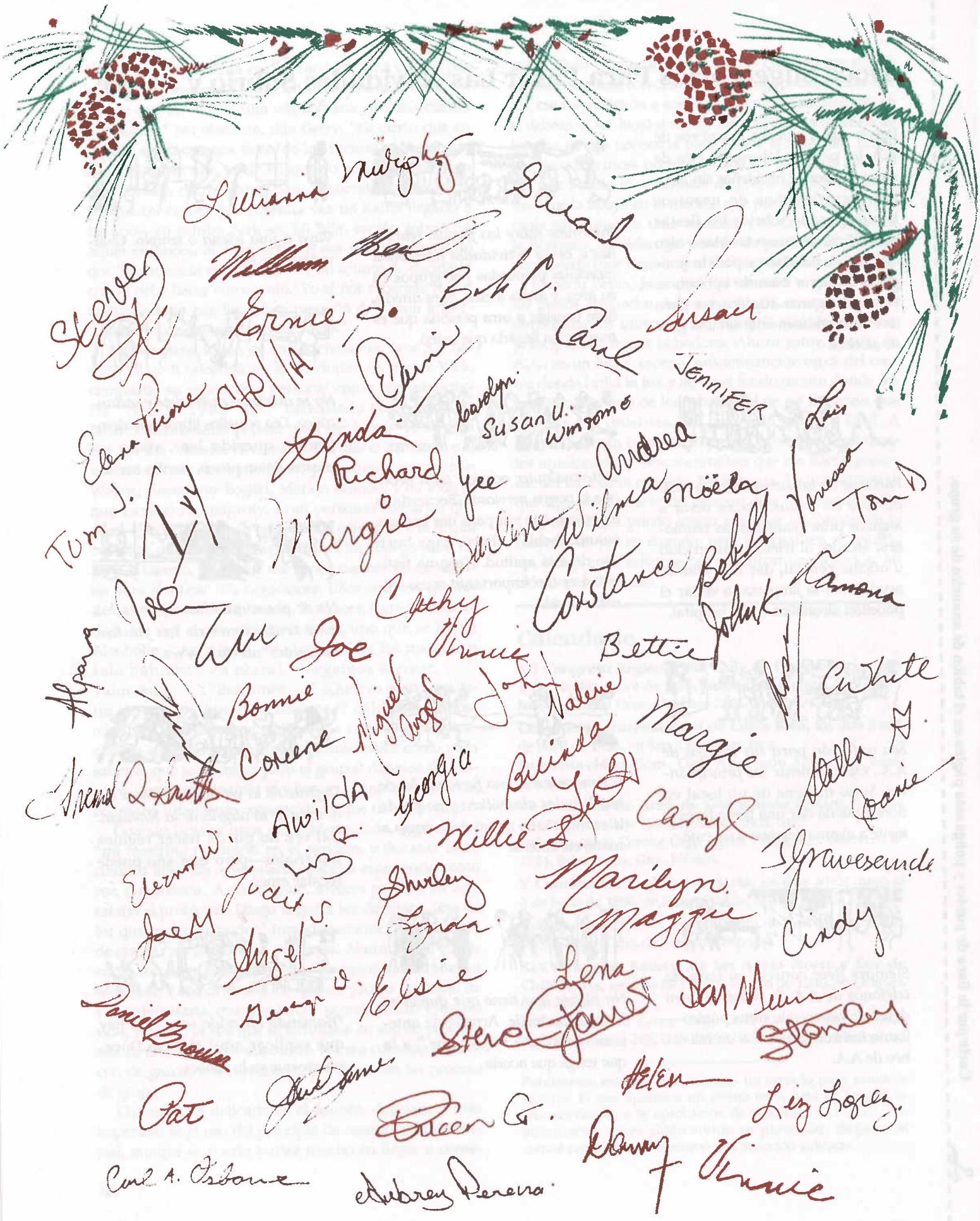
No piense que tiene que quedarse hasta muy tarde. Arregle de antemano una "cita importante," a la que tenga que acudir.

Vaya a una iglesia o templo. Cualquiera que sea.

No se quede en casa triste y melancólico. Lea aquellos libros que siempre ha querido leer, visite un museo, dé un paseo, escriba cartas.

No se preocupe ahora por todas esas tentaciones de las fiestas. Recuerde: "un día a la vez."

Disfrute de la verdadera belleza del amor y de la alegría de la Navidad. Tal vez no pueda hacer regalos materiales—pero este año puede regalar amor.

"Habiendo obtenido un..." No hay que explicar aquí el Paso Doce, puesto que ya lo conoce.

Corte por la línea de puntos y ponga esta página en el tablón de anuncios de su grupo.